

Notas

EL CARACTER

Desde la muerte del insigne Monseñor Sierra nos dimos a la búsqueda acuciosa del siguiente discurso sobre el carácter, pronunciado en la Escuela Normal de Institutores. Conocíamos la magnífica conferencia y nos parecía siempre actual y conductora. Hoy damos a los lectores el placer de conservarla y maditarla.

L. D.

Puesto a la vera de este mar sagrado, no sabré otra cosa que asombrarme de su inmensidad, sentida por todos y por ninguno temida; no podré menos de espantarme de los escollos que han hecho naufragar a los hijos de generaciones pasadas; y de los peligros que presenta, quizás mayores, para los de generaciones venideras. Con tempestades interiores y exteriores como el océano, es inseguro navegar sus ondas, tan llenas de sobresaltos como sembradas de dificultades; y más incierto aún peregrinar, sanos y salvos, por donde se va a riesgo la vida de la niñez, de la juventud y de la ancianidad misma.

Iluminados, siquiera sea a trechos, por los faros de los principios, de la rectitud y de la experiencia, y a veces, en la tempestad misma, por el fulgor del rayo, arribaremos a sus playas y a sus puertos: playas de paz y puertos de felicidad.

Lamento, señores, como el que más, la falta que yo llamaría de la filosofía del carácter. Todas las cosas tienen su filosofía. La tienen la flor del jardín florido y la zarza del campo inculto; el microbio que se oculta en las ondas del aire que respiran nuestros pechos, y el ganado del vecino campo; la encina y la palmera que se yerguen majestuosas sobre los picos de las montañas, y no habrá de tenerla el hombre, la filosofía en acción, y su carácter, conciencia de ella?

La filosofía del carácter se funda en principios ciertos, y discute sobre razones y causas supremas, como la filosofía misma. Aquellos desempeñan los oficios de las piedras sobre que descansan los muros de un edificio, la acción de la recta razón sobre los actos humanos, y éstas, los de la ley y de la conciencia sobre la razón misma. Es la sabiduría práctica del entendimiento, la energía de la voluntad, la integridad del corazón, la sinceridad de las palabras; en orden al pensamiento de las cosas, y la rectitud y honradez de las acciones. El carácter, dirigido e inspirado por principios elevados, "es ta

voluntad individual que obra enérgicamente bajo la influencia de la religión, de la moral y de la ciencia. Elige su camino con reflexión y lo sigue con perseverancia, anteponiendo el deber a la reputación, y el gozo de la conciencia y las alabanzas del mundo. Sin dejar de respetar la personalidad de los demás, conserva su propia originalidad y su independencia, y tiene el valor de ser humano y moral, aun cuando eso sea impopular, fiándose al tiempo y a la experiencia para ser mejor conocido.

El hombre re honrados propósitos y de principios sólidos, es incommovible en sus afirmaciones e invencible en sus creencias. Arbol tierno pero de raíz secular, no será arrancado por la fuerza de los vientos, ni movido por las tempestades. Las generaciones le mirarán siempre sereno y reposado, descansando sobre unas mismas bases, y llevando en sus labios el sí para la verdad, y el nó para el error, respetado y admirado de todos. En cambio, el hombre sin principios es como nave sin timón, ni brújula, que vaga incierta a la merced del viento; no tiene ley ni regla ni gobierno. "Los principios morales, dice Hume, son de naturaleza social y universal: forman en cierto modo la liga de la especie humana contra el vicio y el desorden, sus comunes enemigos".

Sabéis cuáles son esos principios?. Los hay comunes para todas las edades, y los hay propios para cada una. — "El genio, ha dicho un autor, es potencia del cerebro, y el carácter del corazón" y yo creo que el carácter es un himeneo santo entre el corazón y el cerebro, del cual brotan dos corrientes puras y rápidas, encaminadas por un solo cauce, cuyas ondas se encuentran a lo largo, la Creación, la Naturaleza con sus magnificencias, el hijo y la hija del hombre con sus encantos, la familia con sus atractivos, la Patria con sus grandezas, las que acarician refrescan y fertilizan, como el agua a las riberas, sin detenerse en ellos sino en el hombre, objeto de su perfeccionamiento. Inteligencia y corazón; pensamiento del alma y sentimiento del cuerpo; majestad y gracia; fuerza y dulzura; imperio e insinuación, he aquí las válvulas de la vida del carácter. Entre ambos no puede haber dominio despótico sino político. No es el señorío del amo sobre el esclavo, ni del tirano sobre los hijos de la gleba; es la armonía entre el padre y el hijo, entre el sacrificio y el amor. Si domina la inteligencia, sin el concurso proporcionado del corazón, se tendrá la insolencia y la loca presunción; la arrogancia para con los pequeños, y la serilidad con arreos regios para con los grandes. La levita de la incultura, la audacia del soberbio, la independencia del orgulloso, y el desprecio cínico del ateo, son hijos de un árbol vigoroso, pero más cargado de hojas que de flores y de frutos.

Es preciso, pues, que el niño reciba en la Escuela enseñanzas prácticas para formarse un hombre de carácter. El pundonor, la verdad, la rectitud, y la moralidad, harán de él un hombre digno de la familia y de la Patria. Niños pundonorosos, serán disciplinados y obedientes; niños morales serán almas grandes y cumplidoras del deber. Inspirándoles una justa estimación de sí mismos y una firme sumisión a la regla, nacida del conocimiento y aprecio de ella como buena y del respeto honrado que debe a sus superiores, a sus semejantes y a sí mismo, se tendrá un carácter elevada y noble y una voluntad inflexible de las bajezas del terror y del miedo, brotes de la fuerza y de la ley impositiva. ¡A cuantas bajezas no le obliga el terror! Adula al que aborrece, dirige una sonrisa amable al que desprecia; finge no sentir la injuria, y la menor mirada sospechosa le atravesará el corazón.

No se forma en los niños el talento ni el genio; se dirigen, se desarrollan y se ordenan. El culto que se debe rendir a la verdad, enseñado con la palabra y con el ejemplo en el recreo y en la clase, es el camino único para confirmar en el fondo de excelencia personal que

existe en todo ser racional, para hacer brotar aspiraciones elevadas, para captarse la estimación y el respeto y asegurarse la confianza ajena. "Un hombre es ya algo cuando está averiguando que podemos fiarnos de él; que lo que él dice que sabe, y lo que promete hacer, lo hará".

Pero no creáis que esto basta para formar un hombre de carácter; necesitamos engolfarnos en el estudio serio, atento y reflexivo de las cosas, guiarnos por la convicción que da la verdad, por el respeto que inspira una conciencia recta y por la energía que produce el deber tomado como ley de nuestra existencia. La seriedad y la sobriedad acompañadas de la verdadera ciencia o al menos del amor al estudio de las cosas serias, no gusta de la hueca sabiduría de las palabras. Da lástima—y doloroso es decirlo—ver tantos jóvenes que deslumbrados por la triste superioridad que da el poder de la fortuna y de la sangre, y engañados por las adulaciones de amigos farsantes, edifican sobre la arena de lo novelesco y siguen en pos del brillo de una popularidad, nacida de una construcción brillante pero frágil, que puede desplomarse, al menor soplo. Quienes fundan su crédito en serviles complacencias, en la brillantez del oro, en la intriga y en la corrupción, en la lectura indigesta y en la popularidad, hija muchas veces de magnitud con estrellas errantes. El crédito de un hombre firme y ces de la abyección y de claudicaciones, en vez de ser astros de primera magnitud son estrellas errantes. El crédito de un hombre firme y de carácter, no está sujeto a estas vicisitudes; resiste las tempestades, porque la opinión de los sensatos le sostiene, y un acto de valor le fortifica. El hombre de carácter no titubea ante el sofisma y el error, escudado como está con la verdad; es concienzudo y respetuoso. "Tiene profundo respeto a las cosas consagradas por el homenaje de las generaciones; a los grandes propósitos; a las ideas puras, a las aspiraciones nobles, a los grandes hombres de los tiempos pasados y al cultivado ingenio de nuestros contemporáneos. Se mueve porque ama y no para ser amado; estima la gloria y desprecia la vergüenza". La verdad es su culto; es amigo del sabio, ejemplo del indiferente y remedio del vicioso. Enérgico sin terquedad, íntegro sin orgullo, sin ambición ni egoísmo; bondadoso sin debilidad ni importancia; justo y equitativo, generoso y clemente con sus adversarios y con los que son más débiles que él.

Al pasearse cierto día San Gregorio Nacianceno por las orillas del mar comenzó a considerar cómo cada ola, estrellándose suavemente contra la costa, depositaba en la playa una multitud de algas, de despojos y de conchas vacías que volvían a ella y engrosaban la oleada siguiente; luego echando una mirada sobre las altas rocas que se destacaban oscuras sobre la capa espumosa y agitada de las aguas, dijo: ved ahí una imagen de las almas débiles y de las almas fuertes; las una dejan arrastrarse a merced de los vientos y de las ondas de la fortuna, mientras que los espíritus fuertes permanecen inmóviles como estos arrecifes.

El hombre débil es realmente el esclavo del miedo, juguete de las circunstancias; cede a todos los vientos de la adulación a manera de una caña, y no es capaz de elevarse nunca sobre la fuerza de la opinión popular; su espíritu, semejante a una barca tardía y desaliñada rodea eternamente las costas del favor; al aspecto de la menor nube iza todas las velas; y echa el áncora al primer ancón que encuentra, sin examinar si el fondo es de menuda arena o de fango; lo cual no le impide tropezar a cada instante contra una miserable roca a flor de agua. Tiene miedo ciertamente al ruido de una rama agitada y se le eriza el cabello de temor al percibir de lejos una breña fantásticamente alumbrada por la luna.

Algunos otros son débiles por otra circunstancia: la lisonja es el espejo en que tropiezan. La atmósfera de que se rodean está impreg-

nada de incienso; el áloe arde en cien braseros a su vista; y para hacerles agradables es preciso que las manos chorreen nardo, como las de la Sulamita.

Hay un sentimiento o más bien una enfermedad que paraliza las cuerdas más robustas del alma, haciéndola débil y mezquina: es el que llamamos respeto humano. Shakespeare, en una de sus tragedias, introduce a un espíritu joven, el cual, débil ante la opinión de los hombres, oculta la tristeza que le causa la muerte de sus padres, por temor a disgustar a sus compañeros de placer. Qué pensaréis de mí, dice a un confidente suyo, si me vierais derramando lágrimas?. Que eres un real hipócrita. Todo el mundo haría lo mismo, y por eso me abstengo de llorar. En los tiempos que estamos transcurriendo, se encuentran también algunos grandes que por el mismo motivo de los del héroe del poeta inglés, no se atreverían a pasar del umbral de un templo cristiano, y se ocultan para invocar a Aquél que da y que quita los imperios. El temor de pasar por espíritus retrógrados ha apartado a muchos de nuestras iglesias, en las cuales otros evitan la entrada por no sentar plaza de hipócritas. Hay otros que por los juicios de los hombres, no confiesan ingenuamente sus creencias, ni se atreven a sostener sus opiniones, se avergüenzan de la verdad y contemporizan con los errores de sus enemigos.

Bien comprendéis que ya se acabaron los esclavos del cuerpo, que cargaron sobre sus hombros el duro yugo de tiranos inhumanos que los vendieran en mercados públicos como sacos de café; pero abundan hoy los esclavos del favor, de la fortuna, del miedo, de las pasiones y de la popularidad, tiranos tanto más crueles cuanto más atrevidos. No exigen plazas determinadas ni especifican edades; así en la escuela como en el templo, en la casa y en la calle; a los niños y a los ancianos, a ignorantes y a letrados; a todos seducen y a todos arrastran a su abismo.

Jóvenes: sed hombres de carácter; la Patria mirará en vosotros defensores intrépidos de sus derechos; y la Iglesia apóstoles celosos de su fe; si lo sois, guardaré, para vosotros un epitafio corto pero enérgico: cayó como un valiente, se rió de las bajezas y murió lleno de fe.

Manuel José Sierra. Pbro.

ACADEMIA DE ESTUDIOS FILOSOFICOS "SANTO TOMAS DE AQUINO"

Con la fundación de la Academia "Santo Tomás de Aquino", ha dado la Universidad Católica Bolivariana un impulso definitivo a los estudios filosóficos.

Consciente de la alta misión que le cumple desarrollar y haciendo eco a la necesidad inaplazable de orientar cumplidamente el pensamiento en relación con los capitales problemas planteados angustiosamente por la época contemporánea, háse impuesto la tarea de revelar, mediante la crítica desprevenida y consciente de las diversas teorías filosóficas, los viejos principios olvidados de la filosofía católica, a través del pensamiento luminoso del Aquinate.

Cinco meses van corridos desde su iniciación y ya son lo bastante para acreditar suficientemente la bondad de sus propósitos.

Cerca de cuarenta académicos, entre profesionales, profesores y alumnos de los distintos establecimientos de educación, integran fervorosamente este núcleo estudioso donde, con regularidad no acostumbrada y con un entusiasmo que no ha cesado un sólo instante,

se han venido dictando conferencias, por los distintos académicos, sobre diversos temas filosóficos que, por su actualidad, la diligente investigación, la cuidadosa discriminación en el análisis, la justa valoración de los conceptos, la clara inteligencia, la consagración y méritos de los conferenciantes, harían honor a los más empujados cenáculos intelectuales del Continente.

Nos proponemos dar una breve noticia de las labores desarrolladas desde su fundación (11 de junio de 1943), hasta el ocho de octubre, fecha en que, en atención a las naturales preocupaciones de fin de año, hubo de suspender provisionalmente sus sesiones, con el ánimo de reanudarlas en el año próximo.

La siguiente es la nómina de los conferenciantes y de los temas tratados:

Profesor Clarence Finlayson: tres estudios sobre: "La libertad y el determinismo", "La revolución cartesiana" y "Los vicios de la democracia".

El problema de la libertad de Santo Tomás; su raíz en la naturaleza humana y especialmente en la inteligencia; la voluntad como determinación; razón de no sentirnos necesariamente atraídos por las cosas; razón de la permanencia de la libertad; doctrina tomista de la necesidad.

Influencia cartesiana en el mundo del pensamiento; el egocentrismo cartesiano y el teocentrismo del medioevo; el cambio del ser intencional por el principio de causalidad; el cogito cartesiano; el voluntarismo cartesiano: Descartes y los primeros principios; el cogito cartesiano en la filosofía de Husserl.

La democracia a la luz de la filosofía católica; análisis y crítica de sus postulados; el individualismo y el sufragio universal; el corporativismo y la democracia católica.

Pbro. Dr. Félix Henao Botero: una conferencia sobre: "La declaración de principios en el Seminario Interamericano de Estudios Sociales":

La crisis de la civilización; el principio de justicia social; la crisis de los valores humanos; la unidad e igualdad de derechos de la especie humana; el bien común como fin primordial del Estado; los derechos de la familia, la sociedad civil y los demás grupos naturales frente a los del individuo; el racismo y su afirmación biológica del Estado; sus raíces kantianas, sus mitos y sus fundamentos históricos; el evolucionismo marxista y el materialismo comunista; el imperialismo y sus errores; análisis de la Carta del Atlántico y la bondad cristiana de sus principios.

Doctor Abel Naranjo Villegas: un estudio sobre: "La persona y el individuo":

El yo ontológico; la unidad como propiedad de todos los seres y medida de su perfección; el hombre como conocedor de su unidad y de la de los demás seres; el instinto y su paralelismo con el proceso del sistema nervioso; conocimiento, comprensión y noción del acto humano; la inteligencia y la voluntad como participación del hombre en lo universal; la moral filosófica y éticamente considerada; concepto de persona según Beccio.

Pbro. Dr. Ramón Lubín Gómez: un estudio sobre: "El derecho positivo":

Su noción, su obligatoriedad, su apreciación y sus relaciones con el derecho natural; las doctrinas jurisnaturalistas; la vinculación de la

Notas

ley positiva con la moral; la ley moral y su oposición a la puramente moral; finalidad y vinculación que supone la ley.

Don Gustavo Escobar I.: un estudio sobre: "Los juicios sintéticos a priori de Kant".

Teoría del conocimiento en Kant; los juicios analíticos y sintéticos, las categorías kantianas; universalidad de los juicios científicos y sus grados; el immanentismo de las ideas y las antinomias que de él surgen; el fenómeno y noumeno; afirmación kantiana de la idea de Dios, de la libertad y de la inmortalidad del alma; concepto tomista del Trascendental.

Pbro. Néstor Giraldo: un estudio sobre: "El totalitarismo y la democracia".

El proceso evolutivo del concepto de persona; las diversas formas de gobierno, sus virtudes y sus vicios; análisis de la democracia actual; el individuo frente a la concepción totalitaria; el comunismo, el fascismo y el racismo.

Doctor Hernando Santana: un estudio sobre: "El tiempo y su relatividad".

Genealogía del conocimiento; noción de lo puramente durativo; la misión de la inteligencia; duración física, orgánica y psicológica; noción del tiempo; el comienzo del Universo ante la ciencia y la revelación.

Don Alberto Pimenta L.: un estudio sobre: "Filosofía, Física y Materia".

Concepto metafísico de la materia, su génesis y las diversas teorías acerca de la naturaleza; la materia a la luz de las nuevas doctrinas; el relativismo y el cuantismo; concordancia entre la ciencia y la fe.

Igualmente, el Pbro. Dr. Emilio Botero Ramos, presidente activo de la Academia, ilustró el principio de cada sesión, algunas nociones en relación con los Trascendentales, de manifiesta utilidad para la comprensión de los temas propuestos.

La Universidad Católica Bolivariana aspira a ser conductora y, a fe que tiene títulos. Realizaciones como la que noticiamos por sí sola bastaría para justificar ampliamente sus propósitos. Por Cristo y por Bolívar está librando estas jornadas de la cultura, fiel a su consigna y a su destino histórico.

EL BIBLIOTECARIO MODERNO.

El desarrollo cultural de una nación guarda proporción con los medios que influyen en el aprendizaje de las disciplinas que se imparten. Nunca se puede esperar un nivel intelectual elevado de toda una porción humana sin aportar valores nuevos. El hombre asimila culturas pretéritas y les da su modalidad contemporánea. De donde los elementos mediadores que hacen el oficio de herramientas en la labor educacional, desempeñan en diferentes épocas distintas funciones. Por eso el Bibliotecario que en la Edad Media tuvo bajo su cargo el oficio franciscano de montar guardia sobre los empolvados armarios más que todo para que su custodia asegurara la permanencia de los libros, hoy sus deberes misionales se encaminan a cumplir otro cometido. En igual forma las bibliotecas no son ya un lugar para que los libros duerman su sueño de desamparo entre el rumoroso trisar de las polillas, sino una entidad cultural encargada de irradiar cono-

cimientos y de facilitar su acceso para que el libro cumpla su misión cultural.

En Colombia, por la escasez de bibliotecas de alguna significación, no puede implantarse un estudio a fonde de la profesión de Bibliotecario. No obstante, el gobierno nacional el año pasado auspició desde la Biblioteca Nacional unos cursos de biblioteconomía que someramente equiparon a algunos jóvenes ocupados en los menesteres del oficio, en la capital. Es verdad que entre nosotros no alcanzaría mayores proporciones una enseñanza que no tiene modo de practicarse en un futuro cercano. Sin embargo, las Universidades, como depositarias de las mejores bibliotecas, pueden iniciar su enseñanza como recurso pedagógico de investigación.

La Universidad Católica Boliviana compenetrada con sus prospectos de acción cultural viene recorriendo un alto itinerario de realizaciones magníficas. Saturada de un espíritu de creación y eternidad pone a todas sus obras un marco que relleva su contenido de apostolado y colma de brillantez sus contornos. Hasta en las cosas más insignificantes se manifiesta su inconformidad creadora que pretende conquistar la perfección en un clima de constantes esfuerzos y maduras reflexiones.

El sentido completo y total que representa el quehacer del bibliotecario no surge espontáneamente; es una escuela de teoría y práctica que tiene que alimentarse con los conocimientos universitarios de profundo anclaje. El juicio crítico para poder clasificar las obras y proporcionar al lector prontamente lo que busca, no se obtiene sino por el conocimiento de las altas disciplinas. El Bibliotecario debe ser un guía para el investigador y actuar poderosamente en la dirección de los lectores inexpertos. Porque hay que tener presente que el libro es un medio, no un fin. La persona imbuída en lecturas de toda índole sin dejar espacio a la meditación y al pensamiento, termina por estrangular sus facultades creadoras y convertir su inteligencia en una registradora de ideas que pasan resbaladas sin dejar huella alguna. Juiciosamente escribe Ortega y Gasset: " Cuando se lee mucho y se piensa poco, el libro es un instrumento terriblemente eficaz para la falsificación de la vida humana: confundiendo los hombres con los escritos, creerán hacerse cargo de las ideas, siendo así que la toman por defuera, gracias a señales externas, y no desde dentro, por sí mismos. . . . Atestados de presuntos conocimientos, que no han adquirido en verdad, se crearán aptos para juzgar de todo, cuando, en rigor, no saben nada, y, además, serán inaguantables porque, en vez de ser sabios, como se suponen, serán sólo cargamentos de frases".

CARLOS MARIO LONDOÑO M.

VII ANIVERSARIO DE LA U. C. B.

Con todo esplendor y con lujosa programación, se celebró en este año el VII aniversario desde la fundación de la Universidad Católica Bolivariana. La ya tradicional fiesta de nuestro claustro revisió en esta vez especial brillantez. A continuación reproducimos la conferencia dictada por el Rdo. P. Enrique Hernández, en la Hora Católica del 18 de septiembre:

Conmemora en esta semana la Universidad Católica Bolivariana el Séptimo año de su existencia — La génesis de este magno instituto no fue acontecimiento insignificante, de esos que no alcanzan a atajar o a sacudir siquiera levemente la superficie de la historia sino honda brecha que perforaron de consuno la clarividencia serena y firme y el corazón magnánimo de un egregio arzobispo; la arrogancia nobilísima, cifra de inteligencia y de carácter, de denuedo y de libertad de espíritu, concreción de la sabiduría, de su primer aguerrido conductor providencial; y la osadía titánica de una muchachada inconforme, plena de varonía, sedienta de sacrificio y de ideal.

Y aquello que apareció al alba como autopía o desatino es ya realidad agobiadora, grávida de contenido y de savia, que nos avasalla, asombra y enorgullece.

No obedece tamaño resultado, éxito así de cabal, madurez tan prematura y exhuberante a combinaciones cabalísticas o a un caprichoso juego de fuerzas físico químicas o al azar fatídico, obstinado e irremediable, sino que la Providencia amorosa de Dios se cierne sobre esta salvadora empresa; es su pilar de granito, su arco toral, su palanca y su clave, la razón única de su existir y coeficiente que garantiza la amplia ruta de su supervivencia inmortal. Los hombres son adjetivos y fichas en la realización de los designios que lleva a cabo el brazo poderoso del Señor de los ejércitos.

Hoy cuando la civilización Occidental se derrumba ante la incontenible avalancha del neopaganismo arrollador que se disfraza bajo todas las formas de la falsía y de la soberbia, que se encarna en sistemas de gobierno y en costumbres de vida que son oropel y fango; delante de un mundo que se cuartea y sucumbe porque renegó de Dios y traicionó las normas eternas de su vocación histórica, una entidad como la Universidad Católica Bolivariana, amén de ser un desafío y un reto al materialismo, al positivismo y a la incredulidad contemporáneos, es una bandera y una coraza, una voz de lucha y mando, una espada y una corona. Nos dice que en el universal naufragio de ideas y de hombres no todo ha perecido; que élla es arca de salvación y nido de águilas, que garantiza la estabilidad de los eternos valores, crisol que depura el moño y la escoria de los sagrados tesoros de la familia, la tradición y la sangre; turquesa para vaciar los nuevos tipos de un mundo mejor, anclado firmemente sobre la base indestructible de Religión y de Patria y paradigma de elevación y decoro cristianos. ¡Qué compromiso y qué misión!

Gacias de Dios, éados de todo bien perfecto, la joven Universidad ofrece ante la faz de Colombia y del Continente una lujosa

marcha de hombres, de realizaciones y de proyectos de recia envergadura y de auténtico valer. No es ahora el paso vacilante e inseguro del niño o del ciego, sino el discurrir, si precoz, majestuoso y afinado, solemne, radiante y sencillo del triunfo y de la conquista, gloriosa por trabajada y por heroica.

Conscientes de tan trascendentales empeños y de responsabilidades tan formidables ante Dios, la conciencia y la historia, ante la patria del tiempo y ante la Patria Eterna, todos los que en ésta proeza se forman, desde el eximio y generoso Patrón, desde el actual ilustre Rector, desde sus altos comandos disciplinarios, de régimen y económicos, desde sus profesores, que son nervio y lujo de la Universidad, hasta el parvo alumno que comienza a frecuentar los prados de las primeras letras, hasta el sencillo y escondido operario de más humildes afares, todos, como un sólo corazón, como un sólo hombre, conjugan esfuerzos y entusiasmos, luces y consejos, fatigas y pesadumbres en un sagrado marco de amor, que los amasa y solidariza en la entraña misma de la Universidad, para rendir en capacidades y posiciones dispares, el máximum de perfección y de provecho.

De aquí el que a los siete años la Universidad exhiba esta red tan compleja como halagadora de servicios formativos y culturales. La Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, célula primera y determinante de la fundación, que prosigue sin desfallecimientos su búsqueda prolíja en los ricos filones del derecho Romano y en la cantera sagrada del derecho cristiano como espejo y meta para un mundo del que se vienen fugando precipitadamente los postulados y normas del derecho y de la justicia como verdadera concesión científica y evangélica. La Facultad de Química Industrial, cuyas investigaciones, análisis y realizaciones no son ya sólo riente esperanza sino reconfortante realidad e impulso poderoso que pesa y construye sobre la industria y la riqueza de la Patria. La Facultad de Arquitectura y Urbanismo, de ayer, pero que crece pujante, al decir del magnífico Rector "bajo la mirada de la Iglesia creadora y del Padre de Colombia, arquitecto de la Patria". La Escuela de Comercio, donde se forman bajo la sombra tutelar de la Ética cristiana, tan flexible como rígida, hecha para el tiempo y para la eternidad, los profesionales de la Industria y del Comercio del mañana, que son ya muchos y lo serán en el futuro, orgullo y decoro de sus conciudadanos, y de la Universidad. El Círculo femenino de estudios y la facultad femenina de Artes y Decorados del Colegio del Sagrado Corazón, auspiciada por la Universidad y que son para el glorioso instituto halagadora floración de éxito y palanca poderosa; allí se mantiene vivo, encendido, el fanal que irradia el cristianismo sobre la soberana dignidad de la mujer y desde allí se derraman torrentes de luz, de belleza y de arte sobre su mente y sobre su corazón. El Bacherillato que es la tormentosa arena en donde se debaten como aadalides casi todos los muchachos, para refugiarse a la postre en el reducto al parecer inaccesible de la ciencia y para ceñir sus frentes con la diadema de quienes supieron triunfar de las pasiones con brío de titanes. La Preparatoria, en donde "flota en el ambiente de la niñez Bolivariana el soplo divino del amor de Dios y la corrección de lo que un día llamó Monseñor Sierra el **Espíritu Bolivariano**". El círculo obrero, una de las más bellas edificaciones espirituales y culturales de la Universidad, rico arsenal que equipa con provisiones copiosas la mente y la voluntad en el mundo del trabajo y pales-

Información Universitaria

tra donde se adiestran para las luchas, los triunfos y los fracasos igualmente, quienes son factor decisivo en la prosperidad y en el bienestar colectivos.

Emulando con estas instituciones, trajinaron los senderos Universitarios otros afanes y empeños no menos alentadores y exitosos: Laboratorios completísimos, la famosa Biblioteca, La Revista Universidad Católica Bolivariana, ampliamente conocida aún más allá de las fronteras patrias y que ocupa puesto de avanzada entre las mejores revistas científicas del Continente; la Sociedad de exalumnos, en cuyo recinto se mantiene viva la llama que caldeó las primeras jornadas en la homérica gesta; el internado que congrega estudiantes de las más apartadas regiones del país y en donde se vive a la sombra de una agradable camaradería, una envidiable y sabrosa vida de familia. El Niño Bolivariano, La Hora Bolivariana, La Extensión Universitaria Cuotidiana, La Academia de Santo Tomás, Los Centros de Acción Católica y Misionales, los comités deportivos y el proyecto para el próximo año de especialización Bancaria y Comercial, Notaría y Registro, son como las anteriores, obras de verdadero aliento, que denotan el impulso creciente y la marcha triunfal de nuestra Universidad que nació, crece y se multiplica bajo la sombra benéfica de la Ingesia, que es auténtico Mecenas de la cultura, del arte y del progreso y que es acogida con la más fervorosa de las acogidas por una sociedad culta y cristianísima que a cada paso la estimula y enaltece.

Como coronación de ésta ya larga enumeración de ventajas, éxitos y servicios permitásenos la evocación de esa ingente y meritosa labor de quienes con una conciencia a todas luces ejemplar y ejemplificante, aurodados por halo esplendente de competencia, técnica, ímpetu creador, coraje y decisión a toda prueba, enorme espíritu de sacrificio, suma capacidad de trabajo, exquisita sensibilidad social y espíritu cívico incomparable están preparando para el Medellín del futuro una ciudad residencial a la altura de los mayores adelantos en la técnica del urbanismo, que se desarrollará como un marco precioso en torno a las soberbias construcciones del templo de Nuestra Señora del Santísimo Sacramento y de los Edificios de Bachillerato y Facultades que ya comienzan a surgir en piedra viva para orgullo de Medellín y de Antioquia.

Basten estos pocos datos de las ochenta manzanas que forman los campos de la Universidad, se han dedicado 28 para la Ciudad Universitaria con todos los instrumentos de organización y de confort para que éstos edificios se hallen ubicados en el más amplio y bello parque de la ciudad. Las cuarenta manzanas dedicadas a la urbanización hállanse divididas en 450 solares; se está concluyendo ahora la primera fase de urbanización con 250 solares que han sido ya vendidos. Las calles de éstos futuros barrios residenciales, los más bellos de Medellín se han de asfaltar y urbanizar a la mayor brevedad; hasta cada lote llega ya el servicio de alcantarillado y se tienen previstas las instalaciones de energía y agua.

Concluimos con una apremiante invitación a la ciudadanía para que con gran comprensión de lo que tamaña obra significa y pesa sea larga y generosa en sus donativos y limosnas a fin de que llegue dentro de breve tiempo a ser una realidad esta empresa que será ornamento y lujo de nuestra ciudad y para que en el día de mañana todos se movilicen hacia los campos de la Ciudad Universitaria Bolivariana donde habrán de admirar el ímpetu de esta obra que se-

ñorea los espíritus, que está cosida al alma misma de una raza que la suscitó de la nada y que comienza ya a afianzarse sobre la piedra y cuya silueta decorará muy pronto el paisaje del hermoso valle, de la ciudad airosa y pujante.

Damos gracias a Dios porque ha sido munificente sin medida con la Universidad Católica Bolivariana que se creó tan solo para su gloria y para el bien y progreso de Colombia.

TRES POETAS COLOMBIANOS

Esta ciudad de Medellín se ha visto agraciada en los días que corren, con la presencia de tres poetas colombianos de fina estirpe espiritual y de honda raíz poética: Germán Pardo García, Antonio Llanos y Gilberto Garrido. La visita de poetas tan claros y de tan finos modales literarios, es un cabal resarcimiento por la detorante visita de otro poeta en quien la poesía es fiebre apasionada de proclama política, más no regocijo interior, ni júbilo espiritual, ni inmenso gozo en la contemplación de los materiales líricos ya labrados y bañados en el agua del aliento creacional, que es lo que hace la propia recompensa del artista que de tal manera trabaja su obra que puede mirarse en ella, y encontrarse en ella como en sus propias palabras.

Gilberto Garrido es un poeta del Valle del Cauca, del costado occidental de Colombia. Inicialmente su canto estuvo aferrado a móviles y transitorios ímpetus que le hacían atender antes a la consideración de las criaturas que a la sobrenatural fruición divina. Pero a la muerte de su hijo, en quien había visto siempre la raíz misma de su poesía y el flujo subterráneo y ensangrentado de su voz, tornó a Dios, en quien ha encontrado últimamente el motivo de su inspiración. Garrido acaba de publicar en Méjico un libro de sus poemas, el cual estuvo bajo la atinada asistencia de Germán Pardo García. "L'anto" es una colección de poemas de diversa factura pues que obedecen a variadas tendencias poéticas y, por tanto, corresponden a fases diversas de la personalidad misma del poeta. Este libro es, pues, un breviario de emociones, un mapa espiritual en que un hombre que habla en poemas, enseña a las gentes su trayectoria emocional.

Desde Méjico, Germán Pardo García venía librando una ardua batalla de divulgación colombiana. "Noticia de Colombia", una revista que el poeta colombiano sostenía a trueque de su tranquilidad cotidiana y del culto mismo a su poesía, fue durante los días de su existencia un maravillado recuerdo de nuestra realidad. Porque Germán Pardo García logró aglutinar en torno a su revista, la más selecta tanda de escritores colombianos de todos los tiempos, sin atender a mojonos generacionales. Tenía qué realizar lo que otros habían olvidado: el esparcimiento de los valores colombianos existentes y lo logró. Germán Pardo García ha llegado a Medellín hace algunos días, en donde ha ofrecido a sus amigos el regocijo de su amistad y de su compañía. La Universidad Católica Bolivariana ha visto siempre en Germán Pardo García a una de las figuras más apasionantes y apasionadas de la poesía colombiana y a sujeto que ya reventó las patrias lindes con su mensaje. Precisamente Pardo

García acaba de publicar en Méjico su último libro, "Sacrificio", vademecum de explosiones espirituales en el cual desemboca el hombre con todos sus conflictos anímicos, como represado ya por la inminencia de la Divinidad, el mismo Dios que puebla los predios asombrados de Rilke y los poemas de Antonio Llanos, otro poeta colombiano de muy cerca de las costas pacíficas, en cuyo canto se mueve siempre un ángel. Antonio Llanos también ha contribuido el bienestar de la ciudad, con la visita que hace pocos días realizó, en busca de solaz para sus quebrantos sentimentales y para sus efímeras querellas con la Divinidad. Enviado de Dios, destinado a entregar a los hombres la palabra divina echa llama en ardidos poemas enamorados, Antonio Llanos dio varios recitales en los cuales ratificó su confianza en el retorno a Dios y proclamó su ortodoxia con una fiera hidalguía, para contrarrestar la declaración que alguien hiciera en un teatro de la ciudad, reñida con la poesía y con el sentimiento del pueblo colombiano.

Esta revista saluda cordialmente a los tres insignes poetas colombianos que han visitado la ciudad. En ellos se prolonga la tradición de los letrados colombianos que en el siglo pasado encumbraron el nombre de Colombia a elevados sitios. Por ellos se mantiene fresca la voz de la patria y en ellos permanece el espíritu clásico, el espíritu católico, que ha impregnado la poesía colombiana de todos los tiempos.

CONFERENCIAS DE ETICA MEDICA

Otra iniciativa de la Universidad que se vió prontamente coronada por un cabal éxito, fue el ciclo de conferencias sobre moral médica, realizado hace algunas semanas. Todo el cuerpo médico aplaudió esta iniciativa y el salón de conferencias se vió absolutamente colmado de profesionales y estudiantes de medicina. Los cuatro diarios de la ciudad, El Colombiano, El Pueblo, La Defensa y El Diario, registraron en elogiosos comentarios estas conferencias, que como arriba dijimos, se vieron coronados por el mejor éxito. A continuación transcribimos la nota que dirigió el Colegio Médico de Medellín al señor Rector de la Universidad, con ocasión de este ciclo de conferencias:

Señor Doctor
Félix Henao Botero
Rector de la U. C. Bolivariana
Ciudad.

Respetado doctor:

Con mucho gusto comunico a Ud. que el Comité del Colegio Médico de Antioquia en su reunión ordinaria del 10 del presente mes acordó, por unanimidad, enviar a Ud. una voz de aplauso por el ciclo de conferencias científicas que periódicamente vienen dictando se en ese ilustre plantel, por profesionales de renombre. A la vez lo exhorta para que se sigan divulgando por este medio, temas tan importantes como son los que se relacionan con el ejercicio de la medicina, desde el punto de vista ético y moral.

Todos los profesionales sabrán agradecer las enseñanzas y preceptos que desde esa alta cátedra docente se siguen emitiendo.

Con sentimientos de alta consideración, me es grato suscribirme del Señor Rector, su atento seguro servidor,

(Fdo.): **Rodrigo CORREA**. Secretario.